ECONOMÍA / POLÍTICA

“Estamos recibiendo demanda récord de empresas que quieren salir al exterior”

ENTREVISTA JOSÉ LUIS CURBELO Presidente y consejero delegado de Cofides/ Asegura que las compañías españolas con negocios en el exterior son resistentes y ya dan por supuesto que la crisis ha pasado. Pero alerta del riesgo de destrucción de pymes.

Inma Benedito. Madrid

España vive en 2021 el instante decisivo: parece que la economía se reactivará, ahora sí, pero hay miles de empresas que pueden llegar exhaustas y sin músculo para seguir tirando. En ese sentido, la misión encomendada por el Gobierno a Cofides puede ser capital. La Compañía Española de Financiación del Desarrollo se encargará de gestionar el fondo de recapitalización para empresas medianas: entrar con capital público en compañías viables pero agonizantes por la pandemia, con el objetivo de reflotarlas. El presidente y CEO de Cofides, José Luis Curbelo, asegura en una entrevista con EXPANSIÓN que sin esta medida se destruirían muchas empresas, y hay cuenta atrás: “Nos han dado mucho dinero y muy poquito tiempo. Tenemos 1.000 millones de euros para invertir en seis meses”.

– 2021 iba a ser el año de la recuperación, pero en el primer trimestre el PIB ya se contrajo. ¿Cómo ve la economía?

Es cierto que el primer trimestre ha sido negativo. Al ser una economía muy ligada a sectores que requieren de interacción social, España se ha visto muy afectada, pero con la progresión de la vacunación y la aceleración de la economía global, es de esperar que tire bastante sobre la española. Creo que lo peor ya lo hemos pasado. Algunos de los sectores vertebrales de la economía española que han estado muy fastidiados en meses pasados están viendo la luz al final del túnel. En los próximos meses y años la demanda interna, entendida como Europa en su conjunto, va a ser la que más tire de España.

– El peso de la demanda europea en España ya es elevado. ¿Cree que conviene aumentarlo en detrimento de otros mercados?

Hay que diversificar, pero sin perder los mercados que ya se tienen. España ha demostrado ser plenamente competitiva en muchos sectores en los mercados más exigentes, por lo que tiene que aprovechar esas ventajas. África o América Latina son mercados naturales para la economía española.

> “Hay riesgo de que empresas españolas sean adquiridas a precio de derribo por inversores oportunistas”

> “Nos han dado mucho dinero y muy poquito tiempo; tenemos 1.000 millones para invertir en seis meses”

– ¿Cómo ve la proyección de las empresas españolas en el exterior este año? ¿Habrá repunte tras 2020?

Las empresas que se internacionalizan no lo hacen de un día para otro, sino en un plan estratégico de largo plazo. Hay que entender la pandemia como un bache en ese camino, pero quien tenía pensadas inversiones, las retoma. En Cofides este año tendremos bastante más actividad que en 2019. Dentro del área de inversión para internacionalización, estamos recibiendo demanda para aprobaciones superiores a 2019, que ya fueron récord.

– ¿Seguirán siendo competitivas frente a otros países?

Que la situación está fastidiada, no cabe duda. Pero creo que las empresas van a salir de esta. Por un azar, nuestra historia económica revela que España es altamente competitiva en sectores clave para el desarrollo, como energías renovables, infraestructuras, sistemas de depuración, agricultura sostenible, transporte... Lo que tenemos que ser es cada vez más competitivos en esos sectores. Yo nunca perdería los sectores tradicionales de la economía, entre ellos el turismo. Si fuéramos capaces de modernizarlo, la demanda va a crecer, es lo primero que está haciendo la gente en cuanto se permite la movilidad. También creo que tenemos que identificar cómo se están configurando las cadenas globales de valor, no puede ser que nuestras mascarillas dependan de Rusia o China.

– ¿Constatan un giro estratégico en mercados o sectores influido por la crisis?

JMCadenas

El presidente y CEO de Cofides, José Luis Curbelo, en un momento de la entrevista.

Las empresas españolas que invierten en Europa siguen con ello, ya dan por supuesto que la crisis ha pasado. No hemos visto proyectos que se hayan discontinuado por la crisis. Pero hay que saber también que las empresas que se internacionalizan son muy resilientes. Cuando empezó la crisis lanzamos una política para que ninguna de las empresas en las que habíamos invertido necesitara liquidez. Pensábamos que íbamos a tener una demanda tremenda, pero no la ha habido.

– ¿Ocurrirá lo mismo con el fondo de recapitalización?

Bueno, el fondo de recapitalización vendrá. Se aprobó en un Real decreto ley, es un fondo para recapitalizar empresas medianas afectadas por el Covid-19. Aquellas con ventas que en 2019 llegaron a 400 millones de euros al año, el mínimo está por definir, entre 15 millones y 20 millones. Vendrán a ser unas 17.000 empresas en España. Los tres requisitos: que fuera viable en 2019, que se haya visto impactada en más de una determinada cantidad por la crisis del Covid-19 y con un plan de negocio que pueda ser auditado con escenarios de comportamiento en función de la evolución del mercado y del sector. Si cumple los tres requisitos se pasa el dosier a un comité técnico que decida sobre la inversión. Son inversiones que se esperan recuperar, queremos resolver el valle que la crisis está generando en las empresas. En el propio diseño del plan hay una voluntad de que el Estado no permanezca en esa inversión mucho tiempo.

> “Creo que lo peor ya lo hemos pasado; las empresas españolas ya empiezan a ver la luz al final del túnel”

– ¿Está limitado ese tiempo?

La ley marca un máximo de 8 años, pero la retribución de las operaciones empezará a ser alta a partir de cierto tiempo, de manera que las empresas tengan un incentivo de sacar al estado y amortizar su parte. Esta estructura da aliento a que la permanencia del estado sea el menor tiempo posible. Además, en paralelo se le pondrán condicionalidades a las inversiones: que no pueda haber distribución de beneficios, los salarios del consejo de administración estarán controlados, no puede haber grandes mejoras salariales de grandes ejecutivos, de mantenimiento del empleo... Hay un montón de ataduras para la gestión del día a día de la empresa que salvaguarda que la inversión del estado es eficiente y temporal.

– ¿Será una condición que quien se beneficie tenga que mantener su plantilla?

En esto hay que ser muy realista. Hay que mantener la plantilla en tanto en cuanto la viabilidad de la empresa lo permite. Si hay una salida de empleados, porque la viabilidad lo requiere, tendrá que ser pactada. El objetivo de que sea un fondo público es porque el Estado se interesa por mantener la estructura productiva y el empleo del país. Si una empresa hay que achicarla porque su viabilidad es posible pero en otro tamaño habrá que tomar las medidas oportunas, pero que todo el mundo deje pelos en la gatera. No es un fondo para facilitar la desaparición de empresas, sino para mantener lo máximo posible el tejido productivo.

– Sin este fondo, ¿podrían destruirse empresas?

Ciertamente. Creo que hay un problema... La salida de la crisis de 2008 fue difícil, pero en ella los pilares fueron las empresas medianas. Primero porque tiran de las de menor tamaño. Segundo, porque hicieron una apuesta tecnológica importante. Mejoraron, ganaron posiciones en las cadenas globales de valor... Es un segmento que hay que mantener, sobre todo porque muchas corren el riesgo de desaparecer. Pueden ser adquiridas a precio de derribo y conviene evitarlo, especialmente por inversores oportunistas: Como usted está tan barata, la compro, la liquido y me quedo con lo que me interesa. Lo malo es que puedes perder posiciones estratégicas en un momento en el que se están redimensionando las cadenas globales de valor.

– ¿Constatan ese riesgo de inversores oportunistas?

Hay fondos de capital riesgo haciendo bien su trabajo, que es comprar barato y vender caro. Ahora se puede comprar baratito empresas con un valor de intangibles muy importante.

– Las empresas turísticas consideran que debería priorizarse al sector en el fondo.

Es un fondo de carácter generalista. Cuando ayudas a empresas, ayudas a sectores. Cualquier empresa de cualquier sector está en igualdad.

– Si se vieran con mucha demanda, ¿se podría ampliar ese fondo?

Bueno, ojalá seamos capaces primero de invertir lo que nos han dado. Nos han dado mucho dinero y muy poquito tiempo. Tenemos 1.000 millones de euros y, hoy por hoy, se tiene que invertir en seis meses. Tendremos la segunda mitad del año. Todo esto se hace en el marco de la normativa de ayudas de estado de la UE que vence el 31 de diciembre de este año. Esperamos que se vaya prorrogando.